

A photograph of Mariano Rajoy, the Prime Minister of Spain, and Pope Benedict XVI. They are both wearing dark suits and are looking at each other in a close, respectful manner. The Pope is wearing his traditional red zucchetto and glasses. The background is slightly blurred, showing other people in formal attire.

**ZP colabora
en la visita
del Papa y
Rouco le
perdona sus
pecados**

Juntos como hermanos

00930
8 413042 126980

LOS DOSSIERES

**Las empresas
autonómicas**

CAYO LARA, S. GRAL. DE IU

**"Hay mucha gente de IU
cabreada con el PSOE"**



ELENA VALENCIANO (PSOE)

**"La inteligencia es lo
mejor de Rubalcaba"**

Zapatero colabora en la visita del Papa y Rouco le perdona sus pecados

Juntos como hermanos

Están desconocidos. Si José Luis Rodríguez Zapatero decreta exenciones fiscales a las empresas que colaboran en la visita del Papa, Antonio María Rouco Varela rebaja el perfil peleón de la Iglesia. Si el jefe del Ejecutivo contribuye a la Jornada Mundial de la Juventud con apoyo logístico, el presidente de la Conferencia Episcopal dice no tener reparos al anteproyecto de Ley de Muerte Digna. En dos meses, Benedicto XVI llega a Madrid para mayor gloria del cardenal, poniendo el broche de oro a su carrera con un acontecimiento que espera la llegada de más de un millón de participantes. Hasta entonces y desde que comenzó a gestarse el magno evento, el Gobierno disfruta de una *pax romana* que le ha permitido deshacerse de uno de los frentes de oposición más combativos y numerosos de cuantos le han plantado cara gracias a su buena disposición hacia la cita religiosa. Hermanados en torno a la figura de Benedicto XVI, ambos dirigentes han sabido encontrar la contrapartida de una relación *sui generis*.

Por Virginia Miranda

El anteproyecto de la ley de muerte digna es que “no es una ley de eutanasia”. Sectores ultracatólicos pusieron el grito en el cielo tras conocer su contenido y, sin embargo, Antonio María Rouco Varela no ha puesto objeciones a la futura norma reguladora de los derechos de las personas al final de su vida. El cardenal-arzobispo de Madrid, el hombre más poderoso de la Iglesia católica en España y uno de los más influyentes en el Vaticano, recibió la llegada de José Luis Rodríguez Zapatero sacando a la calle a centenares de miles de personas, obispos incluidos, para protestar contra los matrimonios homosexuales. Bajo su presidencia, la Conferencia Episcopal amenazó de excomunión a los diputados que votaran a favor de la reforma de la ley del aborto. Y algunas de las personas más próximas al purpurado se han

manifestado en contra de cuestiones estrictamente políticas, como la reforma del Estatuto de Cataluña o la lucha antiterrorista. Sin embargo, ahora no tiene nada que decir sobre una ley sensible para la jerarquía católica. Ha dicho que “el primer juicio” tras el análisis de sus colaboradores descarta la eutanasia. Así que se acabó el debate. Ni ha encontrado nada que objetar ni tiene ganas de hacerlo. Como también dijo en el desayuno informativo del Foro de la Nueva Sociedad celebrado a finales de mayo en el Hotel Ritz de Madrid, la colaboración del Gobierno en la organización de la Jornada Mundial de la Juventud (JM) es “extraordinaria, sin fisuras y sin reservas”, y no es momento de echarla a perder ahora que entra en su recta final.

Dentro de dos meses, el Papa visita Madrid. El Santo Padre estará en la capital española entre el 18 y el 21 de agosto, aunque el evento organizado alrededor de Benedicto XVI co-



Rouco destaca la colaboración “extraordinaria, sin fisuras y sin reservas”

mienza dos días antes con una misa inaugural en la plaza de Cibeles. Durante seis días se espera que más de un millón de fieles católicos –se han inscrito alrededor de medio millón, pero la previsión es que vengan más de los que se apunten– participen en los actos organizados por la Jornada Mundial de la Juventud, una iniciativa y un logro de Rouco Varela. Porque aunque tenga detractores, fue él quien, dentro de la Iglesia, desde el punto de vista organizativo resulta impecable. Ha conseguido que las tres Administraciones central, regional y local se involucren y ha logrado que las principales empresas del país colaboren con dinero o “en especie” sufragando buena parte de los costes. Como contó EL SIGLO en marzo de 2010 [ver número 872: *Los empresarios de Rouco*], el presidente del prestigioso despacho de abogados Cremades & Calvo-Sotelo, Javier Cremades, propuso su colaboración al cardenal a través



F. MORENO

del Gobierno de Zapatero en la organización de la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebra entre el 16 y el 21 de agosto en Madrid y traerá a Benedicto XVI durante cuatro días.

de una plataforma denominada Fundación Madrid Vivo que, en poco tiempo, acabó reuniendo a lo más granado del empresariado español. Presidida por el presidente de la Fundación Iberdrola, Iñigo de Oriol, y con patronos fundadores de la talla del presidente del Santander, Emilio Botín, y de Telefónica, César Alierta, ha involucrado a los representantes del Ibex-35 y a otras entidades de renombre, como El Corte Inglés o las editoras Prisa, Vocento y Unidad Editorial.

Pero lo que sin duda resultó definitivo para acabar de convencer a estas empresas fue que el Gobierno declarara el acontecimiento de "excepcional interés público". La iniciativa había partido directamente del Ejecutivo socialista, atendiendo a la petición del Episcopado y también de Roma. Así, el grupo parlamentario socialista, el 27 de octubre de 2009, presentaba una enmienda en el Congreso para aplicar beneficios fiscales a la JMJ

La JMJ supondrá un coste cero al Estado, según la organización, y entre 40 y 50 millones, según los críticos

según lo dispuesto en el artículo 27 de la Ley 49/2002 de Régimen Fiscal de las Entidades sin Fines Lucrativos y de los Incentivos Fiscales al Mecenazgo. Por esta razón, los movimientos laicos discrepan cuando los responsables de la JMJ dicen que no va a suponer ningún coste para el erario público. Por eso y porque sí contabilizan gastos procedentes del dinero de las arcas del Estado a pesar de que desde la Iglesia lo nieguen.

La pasada semana, el director financiero de la Jornada Mundial de la Juventud, Fernando Jiménez Barriocanal, aseguró que la actividad

generada por el evento supondrá "un coste cero para el contribuyente y una inyección de más de 100 millones de euros para la economía española". De esta cantidad, ha estimado que "cerca de 50 millones procederán del extranjero". Sin embargo, no dio muchas más cifras. Sí dijo que la JMJ se autofinancia al 70 por ciento con aportaciones de los peregrinos y al 30 por ciento con las de empresas y particulares, y que aunque el presupuesto es "particularmente flexible", el cálculo aproximado del coste de la visita del Papa a Madrid es de alrededor de 50 millones de euros para las principales partidas. A cambio y gracias a la declaración de "excepcional interés público", señaló, los beneficios fiscales para los patrocinadores van a revertir en un beneficio para el Estado. Según Jiménez Barriocanal, solo en concepto de IVA ingresará más de 25 millones de euros frente a los 18 que prevé dejar de percibir en incentivos fiscales.

Los jóvenes ultracatólicos dan la cara

Los jóvenes que la JMJ espera recibir este mes de agosto acaban de editar 25 vídeos disponibles en la web *arguments.es*. En él, chicos y chicas universitarios hablan del preservativo, el aborto o la homosexualidad, asuntos que son una constante en el discurso de la jerarquía católica. Con un lenguaje más llano pero subrayando el mismo mensaje, dicen que "la Iglesia no prohíbe nada; te puede prohibir un ayuntamiento o la policía, que te puede poner una multa. La Iglesia no tiene poder para prohibirte nada. Propone una serie de pautas para que puedas vivir más correctamente. Si quieres seguir las bien y si no, no", aseguran, pero nada dicen de la excomunión anunciada a los parlamentarios que votaran a favor del aborto en el Congreso el pasado año.

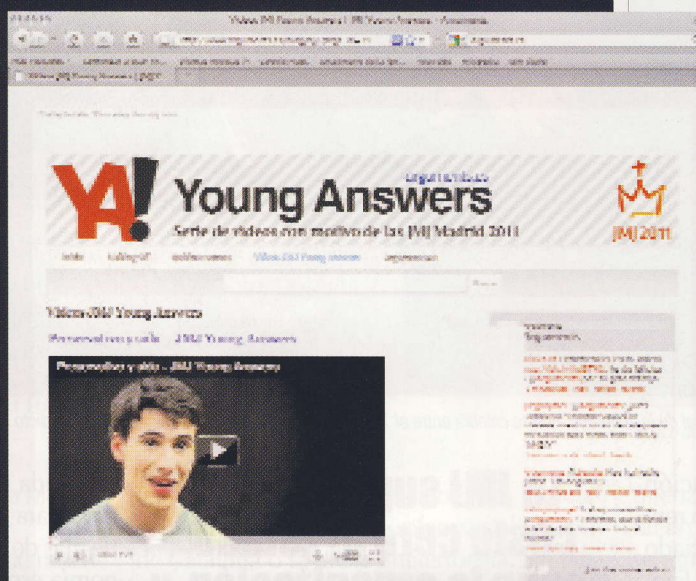
Sobre la interrupción voluntaria del embarazo en circunstancias extremas, los universitarios católicos dan su particular respuesta. Asegura una chica que sin lugar a dudas "una violación es algo terrible", "un marrón", pero denuncia que la única respuesta sea el aborto, o sea, una elección que añade "sufrimiento a otro sufrimiento".

También es llamativa su interpretación sobre el sida y el uso de condones. "Hay una cosa que se llama la compensación de riesgos. Cuando propones medidas preventivas como el uso del condón en la lucha contra el sida, sin tener

en cuenta cómo actúan los seres humanos, creas una falsa sensación de seguridad en la población y consigues que más gente se ponga en riesgo. Más gente tiene relaciones sexuales con condón y más gente se pone en riesgo. Al final consigues unas tasas enormes de sida", considera un joven.

a la vida, a la procreación. La Iglesia no es que esté en contra de los homosexuales, que son personas como tú y yo, sino está en contra del acto homosexual porque por definición propia no está abierto a la vida".

Uno de los asuntos más controvertidos de la Iglesia, los escándalos de pedofilia,



Hablan en videos de internet sobre homosexualidad, sexo o sida.

A propósito de las relaciones entre personas del mismo sexo, también hacen un circunloquio para llegar de nuevo a la negación. "La clave del asunto —dice un chico— es entender el concepto que tiene la Iglesia de la sexualidad. Es un don de Dios; Dios nos hace partícipes de su poder creador. Es un acto de amor entre el hombre y la mujer, un acto de entrega total, por el fin mismo de que están abiertos

los despacha una chica diciendo que "aunque la Iglesia sea santa nosotros somos imperfectos, somos personas que erramos. Y, como tales, hay sacerdotes que caen". En cualquier caso, "la mayoría de abusos, de hecho, se realizan en el ámbito familiar", y "yo cuando veo a un padre no veo a un pedófilo y sin embargo la gente cuando ve a un sacerdote sí que lo hace, ve a un pedófilo y eso es muy triste".

Monseñor Ruoco Varela está tan arropado que las críticas resultan minoritarias. Las de la propia Iglesia, que no se atreven a alzar la voz contra el cardenal, y las de los grupos laicos que apenas tienen respaldo entre la clase política. Desde Europa Laica sí están haciendo campaña contra la que consideran una "participación institucional en fastos religiosos que pertenecen exclusivamente a los seguidores de esta religión". La organización denuncia que haya diez Ministerios implicados, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento; cientos de funcionarios y miles de efectivos desplegados entre fuerzas de seguridad y el uso de centros públicos. En total, según sus estimaciones, el apoyo logístico del Gobierno central representará un coste de 25 millones de euros, y el de las Administraciones autonómicas

y municipal, 15 millones de euros. Respecto a las exenciones fiscales, difieren de los cálculos de la JMJ porque, según denuncian, el Estado dejará de percibir 25 millones de euros.

También ha manifestado su malestar con los detalles de la organización la Federación Regional de Enseñanza de CC OO de Madrid, que "rechaza la utilización, a lo largo de los meses de agosto de 2011, de dependencias escolares de los centros públicos educativos como lugares de alojamiento durante la visita del Papa a Madrid". Además, desde el sindicato denuncian que representantes de la organización del evento están visitando los centros de secundaria "tratando de organizar charlas con el

alumnado con el objetivo de captar voluntarios para participar" en la visita de Benedicto XVI. Y denuncian que el uso de los institutos para una actividad para la que no están previstos "supone importantes costes económicos añadidos, para la custodia, el mantenimiento y la reparación de las instalaciones prestadas". Desde la JMJ han dicho que asumirán el coste de los desperfectos.

Ante el baile de cifras, no hay respuesta oficial. El Gobierno aún no ha contestado a Gaspar Llamazares, que ha registrado una pregunta parlamentaria solicitando que aclare el coste de la visita del Pontífice a Madrid. Concretamente, ha pedido que detalle el coste que supondrá, en forma de beneficios fiscales, la JMJ. El portavoz de ERC-IU-ICV, en co-

laboración con el Área Federal de Juventud de IU pregunta, en concreto, si la Administración Tributaria tiene alguna certificación remitida por el Comité de Apoyo a las Jornadas Mundiales de la Juventud 2011, órgano competente para certificar la adecuación de los gastos realizados en el evento. El diputado quiere saber cuál es el carácter y tratamiento institucional que quiere dar el Ejecutivo al encuentro religioso y si el Papa acude a la capital española como jefe del Estado Vaticano o como jefe espiritual de la Iglesia católica. Llamazares también pregunta si es cierto, como afirma el Gobierno de la Comunidad de Madrid, que el ejecutivo central le ha pedido que facilite el transporte y el alojamiento de los participantes en el acto religioso. En un comunicado paralelo ofrecido

Presidencia, Exteriores, Trabajo, Cultura, Interior, Defensa y Fomento colaboran en la cita con el Pontífice

por Izquierda Unida, la coordinadora del Área de Juventud, Esther López Barceló, ha señalado que el gasto del evento puede ser de unos 60 millones de euros. Un coste, según ha dicho, sufragado por todos los contribuyentes, católicos o no, que coincide además con una época de austeridad y recortes en gastos sociales, congelación de pensiones y bajada de sueldos de empleados públicos.

Mientras la minoría de izquierda en el Congreso espera respuesta, la colaboración entre la Iglesia y el Estado sigue adelante. Tras la visita del 10 de junio de 2010 de Zapatero al Santo Padre en el Vaticano, los segundos de a bordo acabaron de perfilar los detalles de la misma el pasado 20 de enero. El ministro de la Presidencia, Ramón Jáuregui, recibía al presidente de la Conferencia Episcopal y al nuncio apostólico, Renzo Fratini, para analizar los preparativos de la JMJ. Según un comunicado del Ministerio de la Presidencia, su titular informó "de la colaboración que ofrecerá el Gobierno en la organización de los actos". A través de Presidencia y de otras carteras como son Exteriores, Trabajo, Cultura, Interior, Defensa y Fomento. En la reunión, se estudió el



Benedicto XVI (en la foto en su reciente visita a Croacia), será aclamado por un millón de jóvenes en su recorrido.

La agenda del Papa

La JMJ ha preparado a Benedicto XVI una agenda maratoniana. Estas son las principales paradas previstas en su agenda para cuatro días de evangelización y relaciones de Estado.

Jueves 18 de agosto

12:00 Llegada al aeropuerto de Barajas. Ceremonia de bienvenida en el Pabellón de Estado.

12:40 Recorrido de entrada a Madrid en Papamóvil y llegada a la Nunciatura.

19:00 Acto de bienvenida de los jóvenes en Cibeles.

En la plaza de la Independencia cruzará la Puerta de Alcalá con jóvenes de los cinco continentes. Tras este acto, subirá al Papamóvil, que lo trasladará hasta la plaza de Cibeles.

Viernes 19 de agosto

11:30 Encuentro con religiosas jóvenes en el Patio de los Reyes del Monasterio de El Escorial.

Encuentro con profesores universitarios jóvenes, en la Basílica.

19:30 Vía Crucis en la plaza de Cibeles.

Sábado 20 de agosto

10:00 Misa para seminaristas en la catedral de la Almudena.

19:40 Visita a la Fundación Instituto San José, centro de atención a personas con discapacidad de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

20:30 Vigilia con los jóvenes en el aeródromo de Cuatro Vientos.

Domingo 21 de agosto

09:00 Llegada a Cuatro Vientos y recorrido en Papamóvil por la zona.

09:30 Comienzo de la Misa de clausura de la JMJ.

17:30 Encuentro con los Voluntarios de la JMJ en el recinto ferial IFEMA.

18:30 Despedida oficial en el aeropuerto de Barajas.



AL TRASLUZ

Por Enric Sopena*

No es la mejor terapia para que los defraudados despierten

El Papa Benedicto XVI viajará a Madrid el mes de agosto en otro de los numerosos *shows* juveniles que puso en marcha su antecesor y ahora beato Juan Pablo II. Karol Wojtyła dinamizó la Iglesia católica tratando de ir por todo el mundo a predicar su buena nueva ante millares y millares de personas. Se dirigía sobre todo a los jóvenes, muchos de ellos encuadrados en movimientos y organizaciones con acento integrista. Este giro –que tiene mucho de mediático– estuvo bien calculado porque, a primera vista, contribuye a modernizar una Iglesia demasiado encerrada en sí misma.

Pero su modernización resulta aparente. Estas iniciativas no dejan de ser una especie de espejismo. Recordemos la cínica doctrina divulgada por Giuseppe Tomasi di Lampedusa. Es preciso que algo cambie –incluso todo– para que todo siga igual. La Iglesia pretende que, al menos, todo le siga yendo en España igual que hasta ahora. El Gobierno Zapatero apretó el acelerador de los cambios poco después de su elección el 14 de marzo de 2004. Los matrimonios gays o entre personas del mismo sexo originó un escándalo monumental. Obispos, clérigos y seglares católicos a machamartillo salieron a las calles para protestar por lo que ellos consideraban el fin de las familias en nuestro país.

Los encontronazos entre el Ejecutivo socialista y la Conferencia Episcopal Española –presidida por Antonio María Rouco Varela, arzobispo y cardenal de Madrid–, arropada por todos los medios de la derecha y protegida, con mayor o menor énfasis, por el Partido Popular, se sucedían cada dos por tres. Para los monseñores y los conservadores, Zapatero era un masón, enemigo de la Iglesia, ateo hasta las cachas, librepensador y muy peligroso. El clima que se generó entonces era de alto

voltaje. La asignatura de Educación para la Ciudadanía fue declarada poco menos que prohibida según la moral católica y como si estuviera vigente todavía el Índice. La Ley de la Memoria Histórica fue denigrada, como si se tratara de una propuesta diabólica. La Ley del Aborto convirtió a Zapatero y sus ministros –y más todavía sus ministras– en monstruosos asesinos de niños. El Infierno era lo que les esperaba.

A lo largo de esta segunda legislatura, la hostilidad clerical contra el Gobierno se ha ido apaciguando, aunque muy al ralentí. Recientemente, Rouco Varela eludió cargar en público contra la Ley de Muerte Digna que impulsa el Gobierno, y subrayó que no era homologable a la eutanasia, tan condenada por la jerarquía eclesiástica. ¿Fue un guiño cardenalicio? ¿Fue el inicio de una tregua? La tensión es en todo caso bastante menor que antes.

Pero nadie debe olvidar que quienes han pasado en cierto modo a no provocar a los jerarcas católicos son los dirigentes socialistas. Es probable que la debilidad inequívoca de este Gobierno haya aconsejado no abrir, o no reabrir, determinados frentes, entre los cuales figura la Iglesia. Semejante decisión es prudente y, sin duda, fácilmente entendible. Ahora bien, acoger a Benedicto XVI en su presencia agostea ante jóvenes de todo el mundo como si el Estado español fuera oficialmente confesional, seguir frenando la Ley de Libertad Religiosa y mantener contra viento y crisis galopante los generosos apoyos económicos a la Iglesia, como fruto del Concordato del año 1953, en pleno franquismo, no parece que sea la mejor terapia para que los votantes defraudados despierten. Y si no despiertan de una vez los socialistas indignados y desmotivados, adiós izquierda, adiós para muchos años. ●

*Director de El Plural

trabajo de las distintas comisiones. La de tipo logístico, con sede en la Delegación de Gobierno de Madrid, se ocupa de la seguridad y la protección civil, mientras que un consorcio-comité de apoyo de la JMJ supervisa los beneficios fiscales para las empresas patrocinadoras. Durante los días de la JMJ, se informó desde el Ministerio, unos 6.000 agentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado trabajarán para que todo acontezca con normalidad. Mientras, Defensa ha cedido el uso del campo del aeródromo de Cuatro Vientos para la vigilia y la misa que presidirá Benedicto XVI los días 20 y 21 de agosto, respectivamente. Defensa aportará, además, colaboración logística y espacios colindantes. Incluso se ha procedido a la expropiación temporal de los terrenos de los alrededores.

Ni este encuentro ni la visita de Zapatero a Roma tenían sobre la mesa la reforma legislativa sobre la ley de libertad religiosa que había propuesto el PSOE. “Conveniente, pero no urgente”, dijo de ella el pasado noviembre el presidente del Gobierno, permanece aparcada *sine die*, un gesto que es de agradecer para la jerarquía católica. A finales de mayo, la Iglesia decidía no participar en la comisión de expertos que estudiará la transformación del Valle de los Caídos en un lugar de reconciliación, como iba a hacer en un principio. Jáuregui explicó que había hablado en varias ocasiones con Rouco Varela sobre esta comisión, en la que se había incluido al arzobispo emérito de Pamplona y Tudela, Fernando Sebastián. Pero, a última hora, la Conferencia Episcopal trasladaba al Gobierno que “prefería que no hubiera una representación directa suya”. Sí formará parte del comité Hilari Raguer i Suñer, historiador y monje de la Comunidad Benedictina de Montserrat. De perfil progresista en los sectores más conservadores acusan al Ejecutivo de querer imponerle frente a la opción de Rouco. En cualquier caso, los obispos se han ido sin hacer ruido. Al fin y al cabo, ya saben que la comisión de expertos no tocará ni la gran cruz que preside el mausoleo ni la comunidad de benedictinos.

Al Santo Padre, el Estado le reserva todos los honores. Zapatero, Rajoy y los Reyes son solo algunas de las personalidades que interrumpirán sus vacaciones para recibirle. Por obra y gracia de Rouco Varela, que ha demostrado manejarse tan bien como príncipe de la Iglesia que como hombre de Estado. ●